



Una "F" para los graduandos 2020, la "clase de Covid-19"
Lorena Brondani
<https://doi.org/10.24215/16696581e371>

**Una 'F' para los graduandos 2020, la 'clase de COVID-19'.
El último año de secundaria como nunca no quiso llegar en Argentina,
en Puerto Rico y en un mundo con coronavirus.:**

**An 'F' for 2020 graduates, the 'COVID-19 class'.
The last year of high school like he never wanted to arrive in Argentina,
in Puerto Rico and in a world with coronavirus.**

Lorena Brondani

Argentina (38). Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba. Especialista en Docencia Universitaria por la Universidad Tecnológica Nacional. Maestra en Artes de la Comunicación por la Universidad de Puerto Rico y acaba de ser admitida al Doctorado en Comunicación Social de la Escuela de Posgrados en Comunicación (EPC) de la Universidad Austral.

Palabras Clave

Escuela - Pandemia - Graduación

Key Words

School - Pandemic - Graduation

Los "egresados 2020" en diferentes puntos del planeta ahora están *encerrados*, en medio del confinamiento provocado por la COVID-19 no pueden ir a la escuela y compartir con sus compañeros lo que sea que esperaron por años. No podemos ignorar, además, que "estos chicos enfrentaron el trauma de los terremotos del principio de año. Y, en muchos hogares, todavía están bregando con los arreglos de sus casas, dañadas tras el paso del [huracán 'María'](#). Por lo cual la educación en remoto en un contexto de emergencia, sin planificación previa, rápida y sin mucho margen para tender los ajustes ha provocado un cierto grado de desolación emocional en muchos estudiantes, según han expresado acá los psicólogos sociales. También está el problema de la 'brecha digital' y los fallos en el servicio eléctrico.



“Que no se termine nunca” es una de las frases de las banderas de los estudiantes en su último año de la escuela secundaria en Argentina. Camisetas, buzos o camperas (*jackets*), carteles, presentaciones, bailes con coreografías, campamentos, desfiles, caravanas por los pueblos, viajes y fiestas son los ritos y las costumbres para la celebración de su graduación. Ahora bien, ¿cómo es egresar de la secundaria con Internet, con inteligencia artificial y videojuegos, pero en distanciamiento físico?

“La cancelación del colegio no son vacaciones... tienen miedo de que marzo 2020 pudiera haber sido el último día de clases de su último año de colegio junto a sus compañeros y que hayan quedado tantas cosas sin poder hacer”, copian y pegan varias mamás en sus *muros* con el *hashtag* #FUERZAPROMO2020. Pero existen más en la versión en inglés “*Class of COVID-19*”. Para los chicos y las chicas que comenzaron las clases sonriendo para sus *selfies* en *Instagram*, luciendo sus uniformes diseñados, personalizados e identificados con el escudo de su escuela, el año 2020 viene resonando añorado sino desde que pisaron por primera vez la escuela.

Es que con la cuarentena [obligatoria](#) desde el 19 de marzo del año 2020 en Argentina y antes desde el 15 del mismo mes con el [toque de queda](#) en Puerto Rico el sentido del “último año”, como el de casi todo en el mundo, [cambió](#). En sus comentarios en *TikTok* ahora aparecen frases como “La 20 no se infectó” y “pobres no van a poder viajar a ningún lado”. Uno de los [bailes](#) más visto del “último primer día” (UPD) tiene 171.4K “me gusta” y más de 500 comentarios. No les faltó a los adolescentes argentinos hace unas diez semanas, su famoso “UPD” en el que la tradición los invita, aunque menores de edad, a beber alcohol, a pedir dinero en la calle o a repartir desayuno.

Pensar que los egresados están preocupados porque pueden perder las ceremonias del *último año* de escuela me apretó el corazón y me recordó mi propia “Promoción 99”. ¡Qué ironía el diseño de nuestros buzos era como una *cárcel*! Podría preguntarles a mis compañeros, con quiénes pudimos celebrar los 20 años de graduación de la secundaria antes del coronavirus, si se pueden imaginar cómo hubiera sido “nuestra promo” en cuarentena. ¡No lo sabemos, no lo vivimos! Aunque fue “un año herido, pero inolvidablemente mágico” porque lo aprobamos por un Decreto provincial, no fue en “encierro”. Tuvimos nuestra recepción, desfilamos con nuestros padres o madres vestidos de gala. Y muchos recuerdos más. Valga una anécdota y duelo personal: nuestra fiesta de los 20 años de la promoción fue dos días después de que regresé a Argentina al haber terminado una Maestría en Comunicación en la Universidad de Puerto Rico;



cuya colación de grado, prevista para junio del año 2020, fue pospuesta hasta “nuevo aviso” por un *e-mail* que recibí el 7 de mayo.

Hace aproximadamente un año había trabajado en el “Taller de Verano” de la Escuela de Comunicación de la mencionada Universidad, un programa de reclutamiento para estudiantes “seniors” interesados en el área de las comunicaciones que cursan el undécimo o duodécimo - último- año de la escuela “superior”, como llaman a la secundaria en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Me dio curiosidad preguntarles también a ellos cómo está siendo esta experiencia de graduarse de la *High School* durante una pandemia.

No podemos ignorar, además, que “estos chicos enfrentaron el trauma de los terremotos del principio de año. Y, en muchos hogares, todavía están bregando con los arreglos de sus casas, dañadas tras el paso del [huracán ‘María’](#). Por lo cual la educación en remoto en un contexto de emergencia, sin planificación previa, rápida y sin mucho margen para tender los ajustes ha provocado un cierto grado de desolación emocional en muchos estudiantes, según han expresado acá los psicólogos sociales. También está el problema de la ‘brecha digital’ y los fallos en el servicio eléctrico”, comentó el periodista y catedrático Dr. Mario Roche Morales, a quien pude consultar para este reportaje ya que fue mi profesor de los cursos de Periodismo del Programa de Maestría y del taller de verano de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico.

Los “egresados 2020” en diferentes puntos del planeta ahora están *encerrados*, en medio del confinamiento provocado por la COVID-19 no pueden ir a la escuela y compartir con sus compañeros lo que sea que esperaron por años. Los *mutantes* si se me permite el término, parafraseando a “los bárbaros” del escritor italiano Alessandro Baricco (en su libro de 2008 “*Los Barbaros. Ensayo sobre la mutación*, editado por Anagrama), comparten rasgos como la edad, están saliendo de la adolescencia, una etapa en que la *sociabilidad* es esencial, que ya viene siendo *digital* y ahora es también *móvil*, por lo cual el experto en estrategia y transformación digital Pepe Cerezo los ha llamado “*nativos móviles*” (en su libro de 2018 “*Los medios líquidos. La transformación de los modelos de negocio*”, publicado por la Universitat Oberta de Catalunya en Barcelona).

Entonces, ¿por qué una ‘F’? No la traigo en el sentido de una ‘nota’ de “Fracasado”, todo lo contrario, la ‘F’ como *muestra de respeto*, con empatía como la utilizan de manera interactiva los jóvenes en sus comentarios en las redes sociales. Es decir, no me refiero de ninguna manera al



sistema de evaluación cuantificable según la escala de la “A” a la “F” en la cual de 90 a 100 equivale a “A” (Sobresaliente); de 80 a 89 a “B” (Bueno); de 70 a 79 a “C” (Satisfactorio); de 60 a 69 a “D” (Deficiente); y, de 0 a 59 a “F” (Fracasado).

Pero ¿qué quieren decir los adolescentes cuando escriben ‘F’ en Internet? La abreviatura proviene de una escena del videojuego ‘*Call of Duty: Advanced Warfare*’: “En la historia que vertebra la ficción interactiva y sin destripar la trama, un personaje fallece y en su entierro el jugador tiene la opción de «presentar sus respetos» al muerto si presiona la letra F en el teclado (...) El éxito de esta abreviatura de lenguaje digital, que aparece a menudo en los comentarios de los ‘youtubers’ y en los *chats* de los adolescentes, reside también en su simplicidad, que permite expresar rápida adhesión y comentar de manera cómplice a ese otro al que se contesta.” (publicado por el [Norte de Castilla](#), el 6 de noviembre de 2019).

Encontré pruebas de los sentimientos de pérdida, duelo, despedida, frustración y miedo que sienten los graduandos 2020 utilizando la “netnografía”, una metodología cualitativa así llamada por el investigador estadounidense Robert Kozinets en su libro “*Netnography: doing ethnographic research online*” publicado por SAGE en 2009: ese “conjunto específico de procedimientos etnográficos en línea” (traducción propia). El *hashtag* #promo2020 consigue cerca de 304,000 resultados en el buscador de *Google* (consultado el 13 de mayo), tiene 43,021 publicaciones en *Instagram* y aparece junto con otros como #egresados2020 #UnViajeParaLaStory #Bariloche #egresados #promo21 #secundaria.

Tampoco faltan los “memes” de graduación (“*graduation*” o “*Class of 2020*” en inglés), como el de “[Un minuto de silencio por la promo 20](#)” que tenía 412,149 reproducciones, o el [video](#) de “celessalas” que es el segundo más visto en *TikTok*, con más de 2000 comentarios (consultados el 13 de mayo del año 2020). Así, con memes, se ilustran las emociones que siente esta generación al no poder ir por ejemplo de “[viaje a Bariloche](#)”; como explica la psicóloga británica especialista en [memética](#) Susan Blackmore en la entrevista que le realizara el periodista argentino Hugo Alconada Mon en el diario *La Nación*.

Para muestra, (basta) un botón

Para conocer mejor aún las opiniones y poder integrar los testimonios en este escrito construir una muestra de finalmente 95 estudiantes a egresar de la secundaria en el año 2020 durante la pandemia del coronavirus. Respondieron a un formulario de *Google* abierto y anónimo en línea



compartido a través a mis amistades y colegas, principalmente por *WhastApp*, *Instagram* y *Gmail*, durante la segunda semana de mayo del año 2020. De los cuales:

- el **64.21% resultó ser de sexo femenino**, el **28,42% masculino** y un 7,37% que prefieren no decirlo.
- El **62,10 % pertenece a un colegio privado** (siendo confesional sólo un 2,1%), **un 34,74 % asiste a escuelas secundarias públicas** y un 3,16% no especifica.
- **Un 57,9 % es de Argentina** de las ciudades de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Paso de los Libres y Tapebicué (en la provincia de Corrientes), Villa Ángela (en el Chaco), El Nochero y Gregoria Pérez de Denis (Santa Fe), Colonia-Junín y El Espino-San Martín (Mendoza), Saujil-Poman (Catamarca) y Córdoba y Formosa capitales.
- **Un 36,84% es de Puerto Rico** (de los municipios de San Juan, Bayamón, Carolina, Caguas, Cupey, Gurabo, Guaynabo, Toa Baja, Vega Baja y de Culebra). **Un 5,26 % no especifica ciudad ni país.**
- La mayoría, **un 41,05 % tiene 17 años**, **un 35,79% 18 años**, **un 16,84% 16 años**, **un 2,11% 19 años** y **un 4,21% no especifica su edad.**

Se pueden agrupar en cuatro *las principales cuestiones* sobre las cuales tienen miedo o tristeza al no poder “disfrutar al máximo este año y estar más juntos que nunca” por la pandemia:

- **No tener el acto o la ceremonia, la fiesta o la cena de graduación para despedirse de sus amistades.**
- **No ir de viaje** que “aunque se posponga nunca va a ser igual” y que sus padres “pierdan el dinero invertido luego de tanto trabajo”.
- **Las “experiencias” o “aventuras” con sus compañeros propios del “último año”** tales como no poder “usar el uniforme” o “la ropa de la promo”; perderse “el último día de clases”, que es “el mejor día para una *Senior*”; “el patio”, “los pasillos” y “las aulas”; “las clases presenciales”; “los mates”; “las memorias como *Senior*”; “las fugas”; “las juntadas de entre semana o los viernes”; “los conciertos”; “los actos del día del maestro”; “los cumpleaños” y “las charlas vocacionales”.
- **El inicio de la Universidad:** que les “hagan terminar el año, el año que viene”, porque quieren “empezar la facultad”, su “primer semestre universitario”, tener que empezarla “*online*”, “atrasarme un año en estudiar una carrera”, el “examen de italiano de fin de año”, el retraso para la “preparación para la universidad ya que tenía que aprender cosas



para hacer los cursos de nivelación, pero con la cuarentena no pude obtener las herramientas necesarias para poder practicar”.

No obstante, las respuestas de los estudiantes puertorriqueños no fueran muy diferentes a la de los argentinos, aunque se trata de un contexto social, económico, político y cultural particular, es una realidad que en agosto de este año 2020 los boricuas ya comenzarán la Universidad según su calendario académico (del hemisferio norte); y en este momento no están teniendo su “*senior week*”, su “caravana de moda”, esa combinación de todas aquellas cosas que hacen “un bello e inolvidable *senior year*”, lo que les “rompe el corazón”, según expresaron en el formulario mencionado.

Pero, aunque algunas de las estudiantes de Puerto Rico mencionaron en la encuesta que temen que el viaje que “se supone era una semana en un crucero”, o “un internado que hago todos los años en el mes de julio en una Universidad en los Estados Unidos, que era lo mejor de mi año y ahora no podré ir”, otras, también mujeres, expresan *realidades diferentes*:

- “internet es bien lento y me limita la velocidad en la que puedo enviar los trabajos y sólo hay una computadora en mi casa y no todos la podemos usar a la misma vez”,
- “no tengo mucho acceso para hacer mis tareas ya que comparto solo una computadora con otra persona que está en reuniones por vídeo llamada todo el día por su trabajo y el espacio que tengo para completar lo asignado a tiempo es muy poco y a veces ni hay espacio.”

Además, un estudiante varón en este caso de Argentina reflexiona “pero hay veces que los profes solo te mandan a hacer cosas que debemos buscar y se nos complica, más a los chicos que no tuvieron la oportunidad de capaz manejar mucho *Google* o una compu y en pleno 2020 hay chicos que no tienen la oportunidad de conectividad”. Por ello, no puedo dejar de tratar, pues se repite en Argentina, el problema de la “brecha digital” antes mencionado por el profesor y periodista puertorriqueño. Un [informe](#) del Observatorio Argentinos por la Educación, esta vez de Alejandro Artopoulos, Director de Investigación y Desarrollo del Centro de Innovación Pedagógica de la Universidad de San Andrés, reconoce que en Argentina “el 15,9% de los estudiantes que finalizan la secundaria no tiene acceso a Internet en su hogar”.

En cuanto al “cierre absoluto” de las escuelas otro reciente [documento](#) del citado Observatorio, titulado “¿Cómo será la vuelta a clases?” de Gabriela Azar, Directora de Educación de la Universidad Católica Argentina, informa: “Más de 1250 millones de niños y jóvenes se ven



afectados por el cierre de escuelas en 177 países como consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Mientras tanto, países como Alemania, Dinamarca, China, Israel, Uruguay y Vietnam (entre otros) empiezan a volver a clases, con medidas que modifican las rutinas escolares previas a la pandemia.”

Más y más *historias* de despedida o de reclamo por la graduación a causa del patógeno se repetirán seguramente en otras latitudes y en otros idiomas. En los Estados Unidos por ejemplo, “cómo el coronavirus está afectando las graduaciones de secundaria en el [norte de Texas](#)”, o como cuenta en primera persona Melina Emma, de la secundaria San Marcos en California: “[Mi historia de coronavirus: Adiós, fiesta de graduación. Adiós, graduación. Hola nuevo mundo](#)”. Y también otro estudiante de último año en [Pensilvania](#), quien se ha propuesto capturar la sensación de ser “Clase de COVID-19”: “Nicholas Reyan, que asiste a la escuela en el distrito escolar de *Forbes Road*, agarró su toga de graduación, una máscara facial y papel higiénico y se dirigió con su madre, Heather Chilcote, propietaria de *Mountain View Studio*, para mostrar visualmente cómo se siente sobre la situación, sentimientos que las personas mayores en el resto de la nación pueden compartir.” (Traducción propia).

Por todo ello no sólo padres, madres, maestros, otros estudiantes sino todos quienes fuimos alguna vez egresados, demos “una ‘F’ a la promo y la clase 2020”, pero también tengamos al menos *una* iniciativa, como este artículo pretende serlo, para que puedan disfrutar su último año, tener su merecida celebración, estudiar y/o prepararse para la Universidad de alguna manera creativa.

Bonus track: “salvar a la escuela de todo esto”. La pandemia en la escuela de Baricco

“Y eso me revienta. No importa que la sensación sea triste o hasta desagradable, pero cuando me voy de un sitio me gusta darme cuenta de que me marcho. Si no luego da más pena todavía” dice Holden Caulfield, el joven protagonista de “*El guardián entre el centeno*” en la traducción de Carmen Criado de 1978, del título original *The Catcher in the Rye* de 1951 de J.D. Salinger. *Holden, en Turín, Italia*, es una escuela privada, en el sentido de que no recibe subvenciones públicas, vive de su trabajo y “es propiedad de cuatro socios: Alessandro Baricco, el escritor, Carlo Feltrinelli, el editor, Oscar Farinetti, inventor de *Eataly*, y Andrea Guerra, uno de los mejores *manager* de Italia. La administradora delegada es Savina Neirotti”.



Me venía intrigando saber pues ¿de qué se trata el nombre *Holden*? ya que en diferentes, y por lo menos en tres oportunidades me encontré con ella, hasta que finalmente pude entender y leer la historia completa del joven Holden. La primera vez en el libro, claro, en *The Game*, publicado en español por Anagrama en 2019, por un lado, a quien Baricco su autor dedica esa su “lección”: “A quien inventa cada día la *Scuola Holden*”, y por otro, cuando dice: “Y luego hay un último capítulo, que se llama *Contemporary Humanities*. Ya debo de haber dicho que se trata de una expresión que no es mía, surgió durante las horas utilizadas con la gente de la *Scuola Holden* para entender bien lo que enseñamos, lo que queremos enseñar, lo que logramos enseñar *de verdad*.”

En segundo lugar, en una conversación del 16 de marzo de 2020 titulada “[Humanidad Aumentada](#)”, al final el escritor y crítico cultural Jorge Carrión, gracias a quien ésta “crónica de no ficción” tuvo lugar, le pregunta al escritor y ensayista italiano: “el coronavirus en la experiencia y en la cabeza, en la inteligencia de Alessandro Baricco ¿en qué podría convertirse?” A lo que aquel le respondió: “Una cosa que tengo que hacer, y que haré, y que ahora mismo es la más importante, es salvar a la escuela de todo esto, porque en la escuela... habrá mucha gente que lo pasará muy mal, y tanto el resto de los responsables como yo pensamos que, en este momento, tenemos que decidir inmediatamente, qué pasará con la escuela.” (Copia de los subtítulos en español del video de la entrevista en el minuto 57:39 al 58:19).

A raíz de la mencionada entrevista al fin llegué al sitio web (en español) de la *Scuola Holden*: “la escuela se llama Holden porque la idea era crear una escuela de la que Holden Caulfield nunca hubiera sido expulsado.” Además, allí en su *web* sus socios ya dijeron en italiano y en español lo que según ellos “[VA A PASAR](#)”:

1. El año que viene será inestable. El escenario cambiará con frecuencia y en la mayoría de los casos nada de lo que hacíamos antes volverá a ser posible en las mismas condiciones.
2. El año que viene habrá menos dinero en circulación. Imaginaos una economía de guerra. Algo así, pero sin bombardeos.
3. Tardaremos al menos un año en devolver a nuestras comunidades un orden estable. A nadie se le escapa que para hacerlo tendremos que revisar el diseño de nuestra civilización o, a pequeña escala, de nuestros hábitos, nuestras costumbres y nuestras



prioridades. Puede que de todo esto salga un mundo mejor, o todo lo contrario: no hay nada escrito, depende solo de nosotros.”

La *Holden* agrega en la misma entrada en su *web* en su luego [“LO QUE VAMOS A HACER”](#) y dentro del punto 4, dice: “Vale, no será un año bueno, pero será especial. ¿En qué modo? Lo decidimos nosotros.” **Y nosotros ¿qué vamos a hacer para ayudar a que estudiantes de la promoción o clase 2020 decidan cómo hacer de su egreso algo especial, pase lo que pase?**

Algunas ideas para graduandos 2020 en internet (en inglés)

- El [“GRAD EVENT”](#) “¿Listos para celebrar la clase de 2020?” A realizarse el 30 de mayo, en línea, **un evento** de cómo *InterVarsity* responde a la COVID-19, un ministerio cristiano y evangélico que trabaja con estudiantes y profesores en los campus universitarios de los Estados Unidos y Canadá, miembro de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (IFES por sus siglas en inglés). (Traducción propia).
- El programa [TED-Ed](#) de la organización de medios estadounidense *TED Conferences LLC*, propone [#graduaTEDTalk](#): “TED invita a todos los miembros de la clase de 2020 a grabar y compartir una [#graduaTEDTalk](#). Iluminemos Internet con las esperanzas, sueños e ideas de la próxima generación. Y para aquellos de ustedes que apoyan a los graduados, ¡queremos que también compartan sus mensajes!” (Traducción propia).
- La organización internacional de noticias **Quartz**, enfocada en los negocios, publicó **un especial de [Graduation](#)** el 14 de mayo: “La clase de 2020, y probablemente la clase de 2021, ya que el distanciamiento social mantiene las reuniones en tamaños pequeños, puede salvarse parte del tedio de sentarse al sol con una larga túnica negra. Sin embargo, se perderán un verdadero rito de iniciación.” (Traducción propia).
- **El dibujo de la artista Anita Kunz** que vive en Toronto, Canadá, el 11 de marzo de 2020 publicó su [“Class of 2020”](#) para la portada de la edición de innovadores de este año de la revista estadounidense semanal *The New Yorker*, y “eligió representar a los graduados que abandonarán la escuela y entrarán en una economía débil en uno de los momentos más extraños y difíciles de la memoria.” (Traducción propia).



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Nota

Este artículo fue realizado en el marco del “Taller de Crónica y Ensayo de no ficción”, que ofreció el escritor y crítico cultural [Jorge Carrión](#) durante los meses abril y mayo del año 2020 por *WhatsApp* y *e-mail* en medio del aislamiento obligatorio causado por la enfermedad del coronavirus.